



Capítulo 13

«¿Podemos tener la versión electrónica original?». ¿Por qué no le preguntas otra vez al chico?

El chico cogió un trozo de papel plástico para sentarse y esperar a que saliera la foto, y dijo a su antojo: «En este parque no se puede tirar del cable de red, no hay forma de enviártela».

«Tengo una memoria USB». Ella sacó una pequeña memoria USB con forma de panda de su bolso y, tras presionarla suavemente, salió el conector.

Él se quedó atónito por un momento. No esperaba que ella sacara la memoria USB. Se sintió un poco avergonzado: «Es una excusa decir que no hay red, pero, en realidad, la empresa estipula que no se puede dar la versión electrónica...».

Si se entrega la versión electrónica, ¿quién revelará las fotos? En esta época, la entidad no es popular, y a todos les gusta guardarlas en el móvil y verlas en cualquier momento.

«He revelado las fotos». ¿Por qué no señala la mitad de las fotos que han salido de la impresora?

«Si la empresa se entera...».

«Añadiré diez dólares».



«Por qué no le interrumpes antes de que termine y pones el panda sobre la mesa?»

«De acuerdo». Mirando la foto y el panda, el chico cedió: diez yuane no son ganancia.

Insertó el disco USB en el ordenador, hizo clic varias veces con el ratón para recortar las fotos originales y luego tomó las fotos recién impresas de la impresora para empezar a moldearlas: «30 fotos, un total de 40».

Como no había preparado el dinero, Wen Yan puso 40 yuane sobre la mesa y esperó en silencio a que el chico se ocupara de las fotos.

«Muy bien». Un momento después, el joven le entregó la foto y la memoria USB. ¿Por qué no se lleva la foto? Qin Guanglin cogió el panda y la ayudó a meterlo en su bolso.

Al salir de la cabina, ¿por qué no te llevas esa foto y la miras con alegría?

Qin Guanglin le tomó la mano y miró a izquierda y derecha: «¿A dónde vamos ahora?».

«Aquí estás». ¿Por qué no le pasas la foto y le señalias una dirección? «Por aquí, mira».

«¿Por qué no dos?».

Qin Guanglin tomó las fotos y las miró con atención. Eran realmente buenas. También le gustaban mucho.



«¿Por qué dos?». ¿Por qué no preguntar: «¿Quieres separarte de mí?».

«¿Cómo podría ser eso?». Qin Guanglin no sabía qué relación había entre dos fotos y la separación.

«Con una basta». ¿Por qué no estrechar la mano que sostienen las dos personas? «Por allí, la máquina de saltos».

Las principales atracciones emocionantes del paraíso son las tres mencionadas al principio, y las demás están un grado por debajo. Aun así, Qin Guanglin y He Huan tardaron casi dos horas en experimentar la mayoría de los proyectos.

Las dos personas caminaban de la mano por el camino del parque, ¿por qué no seguían pareciendo muy energéticas? Qin Guanglin, estimulado por esos proyectos, ya estaba un poco cansado.

La vegetación del parque es buena. Hay diferentes plantas distribuidas en cada zona. ¿Por qué no miras las pequeñas flores cercanas y tiras de Qin Guanglin directamente?

«Ven aquí, vamos a hacernos una foto». Llevó a Qin Guanglin delante de las flores, le rodeó el brazo con el suyo y le dijo: «Mira a la cámara».

Qin Guanglin, con las manos en forma de tijera, frunció su pequeña nariz al verlo: «Voy a tirar todas tus camisas a cuadros, son demasiado rústicas».

«¿Qué tiene de malo la camisa a cuadros?», preguntó Qin Guanglin, a quien no le gustaba. La había elegido después de mucho tiempo.



«El estilo que eliges es muy sencillo, y el color, ya lo ves». ¿Por qué no le enseñas la foto que acabas de hacer con el móvil? «Y esa mano en forma de tijera, ¿quién pone eso?».

Qin Guanglin la miró y pensó que estaba muy bien. No era tan malo como ella decía. «Creo que está bien. Qué chico tan animado».

«No, vuelve a hacerlo». ¿Por qué no estar insatisfecha? «Inclínate un poco, ¿vale? Baja la mano con las tijeras, pon la mano detrás de ti o abrázame».

Ella la cogió y la miró de nuevo, todavía insatisfecha: «Otra vez, tu expresión es demasiado seria, relájate, ríe, ríe más alegramente».

«Creo que está bien. Todas están muy bien». Qin Guanglin no parece ver ningún problema, ¿esta foto no es muy buena?

«Otra vez, no estés tan rígido. Quita la mano. ¿Dónde la tienes? Bájala. Sí, no te muevas. ¿Por qué no coges el móvil y haces dos fotos? Esta vez estoy satisfecha.

«¿Todo bien? Ve a otro sitio y echa un vistazo». Qin Guanglin se sintió aliviado.

«Vamos, ponte aquí. Así está mejor». ¿Por qué no lo tiras de la izquierda a la derecha?

«No, ya está bien». Qin Guanglin se negó: «Todavía hay algunos sitios que no he visitado».



«Date prisa, la última». ¿Por qué no se apresura?

«Vamos». Qin Guanglin la cogió y solo quería marcharse de allí. ¿No es suficiente con tantas fotos?

«La última, la última». ¿Por qué no lo tiras hacia este lado? Mira, sigue resistiéndose, y de repente lo mira fijamente: «¡Si no me haces caso, te beso!».

«.....»

Qin Guanglin frunció los labios y quiso seguir desobedeciendo para que ella se diera cuenta de la amenaza. También sintió que era demasiado deliberado y que parecía como si le hubiera pedido deliberadamente que lo besara. No estaba bien.

Dudó un momento, se colocó honestamente a la derecha y pensó: «¿Por qué no seguir haciendo fotos?».

Efectivamente, las mujeres son todas tramposas. Acordaron hacer la última, pero hicieron dos más. «Vamos». Ella miró la foto en su teléfono móvil con satisfacción y rascó la pantalla con el dedo. «Voy a poner esto como fondo de pantalla, eh. Esta te la enviaré a ti, y tú la pondrás como fondo de pantalla».

Se oyó un tintineo en su bolsillo, y la foto se había enviado al teléfono móvil de Qin Guanglin.

«Bueno, lo configuraré más tarde». Qin Guanglin mira su teléfono móvil. En la pantalla principal hay fotos de dos cabezas apoyadas una contra la otra. De esta manera, él parece un poco tonto. No, la camisa a cuadros es un poco tonta.



«No, ahora mismo, saca tu teléfono móvil». ¿Por qué no aceptas y le animas a hacerlo de inmediato?

Qin Guanglin no tuvo más remedio que sacar su teléfono móvil y caminar lentamente hacia adelante. Al mismo tiempo, bajó la cabeza para sustituir la foto del paisaje de su pantalla por una foto de grupo de dos personas.

«Muy bien». Agitó su teléfono móvil delante de él, luego lo guardó en su bolsillo y miró hacia adelante: «¿Tienes sed? Ve al área de descanso delantera y compra algo de beber».

«Bien». ¿Por qué no asientes con la cabeza, le tiras para que acelere el paso con satisfacción y caminas hacia la pequeña casa con forma de seta grande que hay delante de ti? La zona de descanso del paraíso tiene forma de todo tipo de plantas.

«¿Qué bebes?». Al mirar la lista de precios, Qin Guanglin chasqueó la lengua. Es realmente cara. Una botella de Coca-Cola cuesta seis yuanes y una botella de agua mineral cuesta cinco yuanes. Los precios de los lugares turísticos son realmente caros.

«Esta». ¿Por qué no sacas una caja de yogur con sabor a manzana de la nevera y una botella de HaiZhiYan para que él vea? «Bebes esto, ¿verdad?».

Qin Guanglin asintió. Aquí no hay mucha variedad. No le gusta beber bebidas carbonatadas. Las únicas opciones que quedan son el agua mineral y el mar.

Después de pagar, se sentó en la mesa y la silla que había a su lado. ¿Por qué no desmonta la pajita y la mete en la caja? La chupó lentamente hasta que el aire entró en la caja. Luego dejó la caja vacía, entrecerró los ojos y exhaló.



Qin Guanglin miró una pequeña gota de yogur en sus labios rojos, iluminada por una pajita. Pensó si sería mejor beber yogur. Una pequeña punta rosa de su lengua salió, la enrolló en su boca y no le dejó volver a verla.

